



UNA LECTURA BURLESCA DE LA INDEPENDENCIA DE BRASIL: O CHALAÇA, DE JOSÉ ROBERTO TORERO (1994).

*FLECK, Gilmei Francisco (UNIOESTE/Cascavel)'
chicofleck@yahoo.com.br*

RESUMO: Os fatos históricos envolvendo as diferentes circunstâncias que deram origem aos processos de independências na América latina são um material rico e substancial para a escrita híbrida de história e ficção na qual se configuram as diferentes modalidades de romances históricos contemporâneos. Ao longo desse texto buscamos analisar como se dá a reescritura, pela ficção, desse processo de independência no contexto brasileiro na obra *Galantes memórias e admiráveis aventuras do virtuoso Conselheiro Gomes, o Chalaça* (1994), de José Roberto Torero. Nessa obra, embora o foco narrativo seja o Chalaça, D. Pedro I – o Imperador do Brasil – é personagem de destaque e sua configuração recebe tratamentos paródicos e carnavalizados, os quais humanizam o herói sacralizado pelo discurso historiográfico. Destacamos também a forte intertextualidade da escrita de Torero com a tradição hispânica da novela picaresca.

PALAVRAS-CHAVE: Reescrituras da história; novo romance histórico latino-americano; narrativa brasileira contemporânea; José Roberto Torero; *Chalaça* (1994)

RESUMEN: Los hechos históricos envolvendo las diferentes circunstancias que dieron origen a los procesos de independencia en la América latina son materiales ricos y sustanciales para la escritura híbrida de historia y ficción en que se configuran las diferentes modalidades de novelas históricas contemporáneas. A lo largo de este texto buscamos analizar cómo ocurre la reescritura, por la ficción, de ese proceso de independencia en el contexto brasileño en la obra *Galantes memórias e admiráveis aventuras do virtuoso Conselheiro Gomes, o Chalaça* (1994), de José Roberto Torero. En esta novela, aunque el foco narrativo sea el Chalaça, D. Pedro I – el Emperador de Brasil – es personaje de destaque y su configuración recibe tratamientos paródicos y carnavalizados, los cuales humanizan al héroe sacralizado por el discurso historiográfico. Destacamos también la fuerte presencia de la intertextualidad de la escritura de Torero con la tradición hispánica de la novela picaresca.

PALABRAS CLAVE: Reescrituras de la historia; nueva novela histórica latino-americana; narrativa brasileña contemporánea; José Roberto Torero; *Chalaça* (1994)

Según con la historiografía oficial, la independencia de Brasil se proclamó el siete de setiembre de 1822. El autor de la proclamación, Don Pedro, era hijo del rey de Portugal y se transformó en el fundador del sistema monárquico que estuvo vigente en el país hasta 1889. La vida del primer Emperador de Brasil y sus galantes y admirables aventuras han sido, a lo largo del tiempo, materia fértil para la literatura. En las últimas décadas del siglo XX, con la proliferación de novelas históricas en el país, él reaparece como uno de los protagonistas de *Galantes memórias e admiráveis aventuras do virtuoso Conselheiro Gomes, o Chalaça* (1994), de José Roberto Torero. En tono burlesco, parodiando la picaresca, el libro de memorias y el relato de formación, la novela de Torero cuenta episodios de la vida del secretario particular del emperador. Sin embargo, el protagonismo recae sobre la figura de D. Pedro I, apeado de su trono y de sus pedestales, en esa relectura carnavalizada de la historia que la novela proporciona. Al desbrozar la estructura narrativa de la novela, el presente se vuelve a señalar el proceso de desmitificación de héroe principal de la independencia de Brasil.

Desde su surgimiento, durante el Romanticismo, hasta las producciones literarias de la contemporaneidad, la novela histórica es una de las formas más críticas que la literatura ha encontrado para mimetizar la realidad histórica y establecer una relación dialógica con la sociedad y con los discursos que emergen de la historiografía hegemónica oficial. Para ello, se utiliza de toda una gama de recursos discursivos potencialmente dotados de efectos de deconstrucción, una vez que su lectura del pasado

[...] se vuelve crítica del presente e intenta, en el orden consciente de su generación, a través de la impugnación, la parodia, la ironía, la deconstrucción, el anacronismo, la simultaneidad de un pasado alterno, una visión totalizadora del mundo. Instaura en su nuevo saber narrativo lenguajes especializados, exclusivos, intertextualizados, con los que se disputa el saber científico de la historia la tarea final con el pasado histórico: su comprensión. (LARIOS, 1997, p. 133).

La novela del brasileño José Roberto Torero *Galantes memórias e admiráveis aventuras do virtuoso Conselheiro Gomes, o Chalaça* (1994) se ubica en este contexto de producciones recientes. Además de beber en las aguas de la tradición literaria – una vez que es una obra intensamente intertextual que parodia, entre otros géneros, la picaresca española clásica al punto de hacer de las premisas de esa modalidad literaria parte inherente de su estructura narrativa – revisa críticamente el pasado.

De este modo, la novela de Torero establece una relación íntima con el *Lazarillo de Tormes*, articulando nuevos sentidos y lecturas por medio de ese acto paródico.

A lo largo de la diégesis de la novela uno se enfrenta con la utilización de varios recursos bahтинianos – especialmente la parodia, la carnavalización, el dialogismo y la intertextualidad – esenciales a la construcción de una narrativa dentro de este contexto deconstruccionista – como estrategias de lectura del pasado por la ficción que vuelven a los primeros tiempos del Brasil independiente.

Tales recursos narrativos son empleados de forma especial en la configuración discursiva del personaje del Emperador Don Pedro I. Así, la novela alcanza el objetivo de revelar otras imágenes que no aquellas edificantes del primer monarca brasileño ya cristalizadas por el discurso histórico exaltador de virtudes conocidamente ausentes en el personaje histórico, garantizándole, en la existencia ficcional, aquello que Fernando Aínsa (1991, p. 85) considera uno de los hechos más sublimes de la nueva novela histórica: “La deconstrucción paródica rehumaniza personajes históricos transformados en hombres de mármol”. Tal proceso se efectiva a lo largo de la escritura de Torero de forma ejemplar.

En el texto paródico, polifónico e intertextualizado de Torero, el lector puede darse cuenta de que, en la contemporaneidad, “la historiografía, al ceder a la mirada demolidora de la parodia ficcional, a la distancia crítica del descreimiento novelesco que transparente el humor, cuando no el grotesco, permite recuperar la olvidada condición humana” (AÍNSA, 1991,p. 85) que hace con que los “hombres de mármol” – al verse sometidos a los caprichos de la construcción discursiva – puedan adquirir los más diferentes matices. En este sentido, la novela corrobora el hecho de que hoy tanto la historia cuanto la ficción, de acuerdo con Linda Hutcheon (1991, p. 141), obtienen su autoridad a partir de la verosimilitud, más que a partir de cualquier verdad objetiva.

En esta novela, se narra la historia de Francisco Gomes da Silva, un portugués de bajo escalón que vino a Brasil en 1808, cuando para acá se trasladó la corte portuguesa, y que vendría a ocupar el puesto de secretario personal de D. Pedro I, además de hacerse su amigo íntimo y conductor por el mundo de los placeres que solamente una vida plebeya le posibilitaría, actuando como una especie de alcahuete.

La motivación inicial es la siguiente: José Roberto Torero se presenta como estudioso que consiguió encontrar el hasta entonces perdido diario de Francisco Gomes da Silva, o Chalaça, en un baúl en la casa de la tataranieta de este (a pesar de haber tenido que pagar por el documento). El narrador presenta de manera rocambolesca las peripecias vividas para poner la mano sobre el manuscrito, apócrifo evidentemente, pasado en seguida a la narración de su contenido, ya en primera persona, en la voz del mismo Chalaça. A ese relato el narrador injerta textos variados como documentos y cartas, en su mayoría también apócrifos.

Así, el narrador Torero – intencionalmente asociado por el nombre al propio autor, a pesar de que eso solo se queda explícito en el prefacio y en notas de pie de página a lo largo de la novela –, es quien selecciona y organiza la composición y estructuración de la narrativa. Esa se compone, básicamente, de fragmentos de las tales cartas encontradas, trozos de diario además de las propias historias del narrador Torero que comenta la organización de las reliquias históricas por él encontradas. Dicho ordenamiento hace la novela rica en anacronismos, polifonía, dialogía e intertextualidades que garantizan a la producción de Torero todas las premisas apuntadas por Aínsa (1991) y Menton (1993), para definir la nueva novela histórica.

En el prefacio, sin embargo, Torero (1994, p. 10) elucida que, por cuestiones éticas y exigencias del editor, debe admitir que pairan dudas sobre la autenticidad de los papeles. Comentarios en la misma dirección también aparecen a lo largo del texto en notas de pie de página y constantes intromisiones del narrador en el proceso de reproducción de los relatos que son explicitados en la tesis de la novela.

Tal recurso metaficcional de comentar el propio texto concibe el tono de verosimilitud a la narrativa, ya que la “honestidad” del narrador Torero estimula la desconfianza para con el texto, además de establecer un diálogo de la literatura con la historia oficial y, por su vez, de esta en relación a otras perspectivas de lectura de los hechos históricos. Estas cuestiones se asocian, además, con el “juego de máscaras” ya presente en la picaresca; la valoración de la apariencia de “hombre de bien” y de autenticidad de los textos, factores que se realzan también en los paratextos de la contratapa de la obra. Se tratan de características del género picaresco, de acuerdo con Mario González al tratar de la picaresca española:

[...] a trapaça do pícaro atinge o leitor: o narrador se esforça para identificar-se com o autor implícito e assim aparecer como o autor real. Esse processo se constrói por meio de uma motivação realista do texto que conduz o leitor a sentir-se perante um documento e não perante um texto ficcional. (1994, p. 268).

Estas son ideas funcionales en la novela de Torero, pues es el proceso de la motivación realista que conduce la relectura crítica de la historia brasileña por el punto de vista de Francisco Gomes da Silva. La cumbre de la imagen picaresca del secretario del Emperador que intenta defender sus acciones por medio del discurso se revela en el comienzo de la composición de una autobiografía, iniciada en el capítulo 16 de la novela, y a partir de ahí intercalada con el diario. Se observa que la inserción de la autobiografía tiene como objetivo claro, en un discurso que busca convencer a los lectores, transmitir la idea de que él, Francisco Gomes, es un hombre de bien.

La forma autobiográfica del texto y las llamadas al narratario relacionan *O Chalaça*, de forma explícita, con la picaresca española, en especial con el *Lazarillo de Tormes*. Esta, así como la parodia hecha por Torero, se caracteriza por constituirse en la línea narrativa en cuanto relato autobiográfico cuya motivación se apoya en el carácter insignificante del protagonista, que no merece otro narrador sino él mismo (CASTRO *apud* GONZÁLEZ, 1994, p. 219). De ese modo, la narrativa se construye por el entrelazamiento de dos géneros tradiciones, en primera persona, la picaresca y el relato autobiográfico.

El primer capítulo de la autobiografía de Chalaça, destinado a narrar su “nacimiento metafísico” – el momento de su primer encuentro con su amo D. Pedro I en un bar; el segundo capítulo de esas memorias (que aparece solamente en el capítulo 18 de la novela) relata como se fortaleció su amistad con D. Pedro, siendo tal proceso entendido como la continuidad de su “nacimiento metafísico”, o sea, la infancia – o entonces la trayectoria de alcanzar una alta condición social. Aquí, Francisco Gomes expone que su amistad funcionaba para el entonces Príncipe heredero como un alivio frente a las exigencias de su rutina real (clases de buenas maneras, de lenguas, de instrumentos musicales, etc.). Ello porque el pícaro era incumbido de la “*intermediação de relações não espirituais com as filhas do belo sexo, serviço que as pessoas de menor instrução, na falta de conhecimentos mais sutis sobre essa arte, denominam alcoviteiro*” (TORERO, 1994, p. 66); actividad para la cual Chalaça se hizo el favorito del Príncipe, siendo ésta desempeñada por él con muchísima buena voluntad.

De ese modo, condiciendo recados, Chalaça apuntaba los encuentros extraconyugales de D. Pedro, tarea exenta de muchos esfuerzos, una vez que las mujeres se sentían muy honradas en acostarse con el Príncipe (TORERO, 1994, p. 66). Dicha focalización, permitida al Chalaça por su posición interna en los hechos (además de una vivencia personal), aliada a su condición como narrador dispuesto a defender sus actividades y función junto al Emperador, permiten la proficua relectura del personaje histórico de D. Pedro. Muchos pasajes de la novela presentan a un D. Pedro cuya vida desreglada se configura fundamentalmente por la carnavalización, hecho que lleva a romper con la tradicional imagen que se ha construido de este personaje histórico.

Un hecho histórico presentado de modo carnavalizado en la novela es el episodio de la proclamación de la Independencia de Brasil, el siete de septiembre de 1822. En ese relato, que se encuentra en el capítulo 30 de la autobiografía apócrifa y se titula “*Que trata do regresso da viagem a Santos e de grandes obras que naquele percurso se fizeram*” (TORERO, 1994, p. 106), el autor bien aplica los elementos

que conducen a la exaltación grotesca del cuerpo. Desde el punto de vista de Chalaça, en aquella ocasión, al emprender el trayecto de la ciudad de Santos en dirección a São Paulo, la comitiva del Príncipe estaba sufriendo indisposiciones intestinales provocadas por una costilla de cerdo fuertemente sazonada que habían comido en Santos, “*cujo resultado é a evacuação constante de uma matéria fecal mais líquida do que sólida*” (TORERO, 1994, p. 107).

De acuerdo con Bakhtin (1987, p. 16-17), la descripción de la satisfacción de las necesidades naturales (como la defecación), así como la vida sexual, bebida e imágenes del cuerpo en los puntos en que el cuerpo entra en contacto con el mundo, se relacionan con el principio de la vida material y corporal, que, bajo la forma carnalizada de una situación o personaje, realizan la transferencia al plan material y corporal, o de la tierra y del cuerpo en su indisoluble unidad, de todo lo que es elevado, espiritual, ideal y abstracto. Un hecho que sufre la configuración discursiva ficcional del Emperador brasileño en la escritura de Torero.

A lo largo del viaje, como expone el Chalaça, D. Pedro, acometido de fuerte diarrea se ve obligado a interrumpir la marcha. En el instante de la parada para las debidas necesidades fisiológicas, llega el correo con la correspondencia de la corte con la noticia de que el Príncipe había sido destituido debiendo regresar a Portugal. Chalaça afirma que ya desconfiaba que tal afronta sería contestada de algún modo por Don Pedro: sin embargo, se sorprendió por la reacción ocurrir en el acto. De acuerdo con su relato, que sigue los manuales de historia de Brasil, el Príncipe ordena a los miembros de su guardia que echen fuera los símbolos portugueses (TORERO, 1994, p. 109), saca la espada y montado en su asno, demuestra “*que estava tomado e que o seu pensamento não andava no mesmo passo que as suas emoções*” (TORERO, 1994:110) y grita la famosa frase de la independencia de Brasil: ¡Independencia o muerte!

Al final del capítulo, el narrador Gomes, destila ironía, comentando lo narrado: “*é essa história que se conta até hoje no Brasil, e eu dou fé que é verdadeira. [...] como julguei sempre a minha primeira obrigação obedecer cegamente às ordens do meu amo, considere-me a partir daquele dia o mais devotado defensor daquela causa*” (TORERO, 1994, p. 110). La ironía adviene del cuestionamiento: ¿Quién es Francisco Gomes para que su discurso sea visto como verdadero? Él asume para sí la autoridad de narrador y afirma la credibilidad de su discurso, él que poco se menciona en la historiografía oficial.

Hay otros eventos históricos importantes recreados en la novela, como el relato de la redacción de la primera Constitución brasileña. En el capítulo 36, se narra que, frente al descontentamiento de la población con el acto autoritario del

Emperador, en disolver la Asamblea, Chalaça recibe la incumbencia de trabajar en la nueva Constitución, realizando una adaptación grosera de varias cartas extranjeras.

Terminado el texto, Chalaça lleva la Carta al Emperador, que se encuentra en la casa de Domitila de Castro, su amante, futura Marquesa de Santos, que en la ocasión ya vivía en la corte (TORERO, 1994, p. 127). Una vez más, Chalaça echa mano de la metaficción e invita al lector a comentar su propia opinión sobre Domitila:

Se tu és amigo da gramática, hás de ter reparado que escrevi „a? em vez de „uma?. É que pela Titília ele esquecera as negras, as filhas dos oficiais, as esposas dos comerciantes e as ciganas. A Mulher enfeitçara o Imperador e o dominava com uma muito eficiente aplicação da teoria do fluxo e do refluxo sanguíneo, conseguindo que ele atendesse seus caprichos. Um deles era a chácara de Mata-Porcos, um belo solar onde Sua Alteza passava boa parte do seu tempo. (TORERO, 1994, p. 127).

En ese fragmento, como en varios otros, el lector percibe la proyección que se hace de la figura de D. Pedro en el relato de Chalaça, posibilitando verse, en los dichos y acciones de éste la ideología de aquél. Se constituye, por tanto, la relación dialógica entre el narrador Chalaça y el Emperador, que, en el conjunto de la obra, se junta a la voz del narrador Torero en la configuración de la polifonía. Son las múltiples voces que figuran y establecen el discurso como algo heterogéneo, según Bakhtin (1992), en la medida en que se efectúa el “diálogo” de las voces enunciativas del discurso con las varias otras instancias presentes en una narrativa, una práctica que constituye, en la visión del teórico, la novela dialógica.

La circularidad sugerida por los anacronismos se asocia, en la tesitura de la obra, a los otros recursos escriturales que hemos apuntado, de los cuales la metaficción, la parodia del género picaresco, el dialogismo y la polifonía, segundo el proyecto de recontar la historia brasileña y, principalmente, reconstruir la imagen de D. Pedro por la óptica subversiva de la carnavalización en la perspectiva del pícaro, tradicionalmente relegado al margen de la sociedad, que posibilita en *O Chalaça* la presentación de nuevos puntos de vista, configurados bajo otra mirada que la hegemónica y oficial, de los acontecimientos históricos analizados a lo largo de este texto.

Así, se puede afirmar que la novela de José Roberto Torero demuestra ser un ejemplar relevante de la novela histórica brasileña contemporánea, que mezclada con la picaresca española, conduce a la relectura crítica del pasado brasileño, bien como a la del propio género romanescos, potencializando la novela como lectora privilegiada de la historia (MILTON, 1992).

REFERENCIAS:

- AÍNSA, Fernando. La nueva novela histórica latinoamericana. *Plural*, México, v. 240, p. 82-85, 1991.
- BAKHTIN, M. *A cultura popular na Idade Média e no Renascimento: o contexto de François Rabelais*. Trad. Yara Frateschi Vieira. São Paulo: HUCITEC, 1987.
- BAKHTIN, M. *Estética da criação verbal*. Trad. Maria E. G. Pereira. São Paulo: Martins Fontes, 1992. 7
- GONZÁLES, M. M. *A saga do anti-herói: estudo sobre o romance picaresco espanhol e algumas correspondências na literatura brasileira*. São Paulo: Nova Alexandria, 1994.
- HUTCHEON, L. *Poética do pós-Modernismo: história, teoria, ficção*. Tradução de R. Cruz. Rio de Janeiro: Imago, 1991.
- LARIOS, M. A. Espejo de dos rostros. Modernidad y postmodernidad en el tratamiento de la historia. In: KOHUT, K. (Ed.). *La invención del pasado: la novela histórica en el marco de la posmodernidad*. Frankfurt; Madrid: Vervuert, 1997.
- MENTON, S. *La nueva novela histórica de la América Latina: 1979-1992*. México D. F: Fondo de Cultura Económica, 1993.
- MILTON, H. C. *As histórias da história: retratos literários de Cristóvão Colombo*. 1992. 189 f. Tese (Doutorado em Letras) – Universidade de São Paulo, Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas, São Paulo, 1992.
- TORERO, J. R. *Galantes memórias e admiráveis aventuras do virtuoso Conselheiro Gomes, o Chalaça*. São Paulo: Companhia das Letras, 1994.

Data de recebimento: 28/05/2010

Data de aceite para a publicação: 09/08/2010

SOBRE EL AUTOR:

Gilmei Francisco Fleck possui graduação em Letras Português/Inglês e respectivas Literaturas em Português/Espanhol e respectivas Literaturas pela URI- Universidade Regional Integrada do Alto Uruguai e das Missões/Frederico Westphalen-RS; especialização em Ensino de Inglês como Língua Estrangeira pela Unoeste-Chapécó-SC e em Língua Espanhola e Respective Literaturas pela Unoeste/Xanxerê-SC; mestrado e doutorado em Letras pela UNESP-Assis, com ênfase em Literatura Comparada. Atualmente é professor adjunto da Unoeste-Cascavel, atuando nas áreas de Literaturas Hispânicas e Cultura Hispânica no curso de graduação em Letras e na área de Literatura Comparada no Programa de pós-graduação em Letras. É tradutor e ensaísta, com interesse especial nos Gêneros Híbridos da Contemporaneidade, atuando nas áreas de Ensino de Línguas Estrangeiras, Literatura Comparada e Tradução. É coordenado do PELCA- Programa de Ensino de Literatura e Cultura e vice-líder do grupo de pesquisa "Confluências da Ficção, História e Memória na Literatura", cadastrado no CNPq.